

**REVISTA**  
**insurrección**  
**Ejército de Liberación Nacional**

Revista No. 148 – 19 de enero de 2009

**Sumario:**

Editorial.

- **CARTA ABIERTA A INTELLECTUALES Y PERSONALIDADES QUE TRABAJAN POR LA PAZ**

Nacional

- **GENOCIDIO A NOMBRE DE LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO**
- **REGIMEN Y GOBIERNO MAFIOSOS**

Internacional

- **OBAMA GENERA DUDAS Y ESPERANZAS.**  
Retomamos por su vigencia, el artículo publicado en la Revista Insurrección No. 136 del 27 de octubre de 2008.

## **Editorial**

### **CARTA ABIERTA A INTELLECTUALES Y PERSONALIDADES QUE TRABAJAN POR LA PAZ**

El Comando Central del Ejército de Liberación Nacional, saluda la iniciativa del grupo de intelectuales y personalidades del mundo, quienes de manera desinteresada y generosa, ofrecen su valioso concurso, para ayudar a construir caminos de paz al largo conflicto interno que vive Colombia.

La iniciativa de un intercambio epistolar con la insurgencia, ha vuelto a colocar en la opinión nacional e internacional, las posibilidades del intercambio humanitario propuesto por las FARC, así como de los esfuerzos para explorar una salida política al conflicto.

El ELN es una organización insurgente, convencida de la necesidad de trabajar por una salida política en nuestro país, y para concretar tal propósito, estuvo adelantando diálogos con gobiernos anteriores y con el del presidente Uribe, desde diciembre de 2005 hasta finales de 2007, cuando de manera unilateral, este canceló la labor de facilitación de Venezuela; gestión solicitada conjuntamente por las dos partes, a raíz de los atranques en que se encontraba el proceso.

El principal obstáculo para la continuidad del proceso de diálogo, es la pretensión que tiene el gobierno colombiano, para que el ELN se localice e identifique todos sus integrantes, como precondition a cualquier avance, negándose a construir una agenda política y social, que permita tratar de fondo, los problemas estructurales que son la causa originaria del conflicto.

Ha quedado claro, que el gobierno de Uribe quiere, simple y llanamente, la desmovilización y el desarme de la guerrilla, para que todo siga igual, para lograr así una ventaja estratégica y seguir negociando con una guerrilla sin fuerza militar y por tanto sin capacidad combativa.

Diversos sectores sociales, políticos y académicos han señalado de manera clara, que en una negociación con la guerrilla, necesariamente debe abordarse una agenda social y política.

Por eso, para el ELN es de interés la iniciativa propuesta por Ustedes, de adelantar un diálogo epistolar que pueda ser vinculante a un diálogo con la comunidad nacional e internacional, que ponga prioridad en la agenda nacional y la búsqueda de una salida política al conflicto.

Si este gobierno no está interesado en la paz, todos los colombianos estamos obligados a construir caminos para hacer de esta iniciativa, un propósito nacional e internacional, que coloque como centro de cualquier gobierno futuro, el objetivo de la paz con justicia social.

## Nacional

### GENOCIDIO A NOMBRE DE LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

Con sobrada razón, un periodista colombiano, comentaba una nota editorial el pasado 13, en referencia al genocidio palestino, concluyendo que, a nombre de la lucha contra el terrorismo no pueden asesinarsen miles de inocentes, incluidos niños de todas las edades.

En Colombia no es muy diferente el enfoque con que se ha desarrollado la "lucha contra el terrorismo".

Merecen examinarse, las implicaciones que tiene para Colombia, el altísimo rubro del presupuesto dedicado a la guerra, que sacrifica los servicios públicos de la población, asunto obligatorio para el Estado y sus gobiernos por definición constitucional.

¿No es esa otra manera de matar a los pobres que rondan el 67 por ciento de la población? ¿En particular del 15 por ciento de ellos que viven en la espantosa hambruna?

Cuatro millones de desterrados, que deambulan en Colombia, son el tortuoso sacrificio de una población expulsada de sus tierras y sus viviendas - donde a pesar de su pobreza, tenían condiciones de paliarla - porque "era necesario quitarle el oxígeno al terrorismo".

Y para "combatir el terrorismo", los sucesivos gobiernos y la clase dominante, con auspicio imperialista crearon el paramilitarismo con incontables e inocultables consecuencias, donde resaltan la terrible ola de desapariciones, los homicidios y masacres, el robo de tierras a sus legítimos dueños, el incremento del narcotráfico, que sumados, presentan hoy el más espantoso cuadro de injusticia, coronada por la más miserable impunidad.

A nombre del "combate al terrorismo" se militarizó la vida del país, se generaron los mecanismos legales e ilegales para penalizar la lucha y la protesta social y de esa manera se descabezaron y dispersaron a sangre y fuego, sólidas organizaciones sociales y populares que reclamaban sus justos derechos. Las que hoy existen, nacieron desde sus cenizas y siguen siendo criminalizadas, chantajeadas y perseguidas a nombre de una estrategia terrorista denominada, Seguridad Democrática.

La terrible masacre continuada de más de 1000 inocentes, cometida a sangre fría y con premeditación por parte de miembros de la fuerza pública, con fines personales, se ha producido al amparo de "combatir el terrorismo". El comandante del ejército gubernamental necesitaba presentar muertos, como prueba de que estaba ganando la guerra. Esas Ejecuciones

extrajudiciales han pasado en Colombia como un hecho más de violencia y son tan graves como el asesinato brutal producido en Gaza, con la diferencia que las ocurridas allí reciben hoy la condena internacional y las de Colombia siguen sin alcanzar la urgente difusión, condena y reparación.

Por ello, podemos concluir que esa pretendida “lucha contra el terrorismo” es igual, fuera y dentro de nuestras fronteras, es criminal, terrorista y a quien más daño le causa es a la inmensa masa desprotegida, que es a su vez el soporte de las sociedades.

El camino y destino de los pueblos, no puede detenerse invocando “la lucha contra el terrorismo”, cuando en realidad los verdaderos terroristas son los mismos impulsores de tan siniestras políticas y los pueblos solo recurren a la fuerza porque no encuentran en los espacios legales e institucionales, las mínimas garantías para luchar por sus legítimos derechos.

En este espiral de violencia que vive Colombia, es necesario destacar que las masacres contra inocentes que los paramilitares cometen en coordinación con la fuerza pública, no son errores. Tampoco lo son los asesinatos en personas protegidas o las ejecuciones extrajudiciales, que ahora se llaman folclóricamente, falsos positivos. Dichos actos son políticas agenciadas para crear terror. Para eso crearon el paramilitarismo.

Entre tanto, en el desarrollo de la confrontación, la insurgencia ha cometido errores y excesos, fruto de desvíos en su política, en varios momentos los hemos reconocido y han sido sancionados los responsables conforme a nuestra normatividad interna. Seguimos haciendo esfuerzos por enmendarlos, pues nos guía la ética y las convicciones humanistas en el desarrollo de una confrontación que hemos asumido, que no escogimos, que se nos impuso como se ha demostrado históricamente.

## **Nosotros**

### **REGIMEN Y GOBIERNO MAFIOSOS**

Una serie de hechos convertidos en práctica cotidiana de los poderes públicos colombianos, dejan en evidencia la existencia de un régimen contrapuesto a la democracia real, al Estado Social de Derecho y el respeto a los derechos humanos.

Mantener el poder, garantizar el enriquecimiento fácil, restringir la democracia y eliminar la oposición política por cualquier medio para obtener estos fines, es la visión que defiende la élite dominante y sus gobiernos. El bienestar económico, social y espiritual del pueblo, no hace parte de sus preocupaciones; el descontento que genera su política excluyente lo reprime violando los derechos humanos con prácticas mafiosas, con guerra sucia y terrorismo de Estado.

Para esta oligarquía degradada, la palabra no tiene valor como tampoco el respeto a la persona; la lealtad, dignidad, honradez, transparencia y los valores en general los borró de su práctica; incluso la misma institucionalidad burguesa manipula y cambia de acuerdo a las conveniencias e intereses políticos y económicos del momento.

Nada se respeta, todo tiene precio. El dinero compra conciencias, lealtades, abre espacios, prodiga ascensos y resuelve todo. El país está pagando un precio muy alto con la degradación ética y moral que corrompe a toda la sociedad.

Esta práctica, encarnada en el gobierno de Uribe, sin escrúpulos recurre a la corrupción, triquiñuelas y mentiras, sustituyendo los valores éticos, morales y humanistas sobre los que debe descansar toda sociedad, por las costumbres y la ley mafiosa.

La Seguridad Democrática, principal bandera de Uribe, está diseñada para aplastar la oposición política y la resistencia armada, consideradas el enemigo interno al que hay que eliminar por todos los medios. Y en ella se palpa con claridad la perversidad de este gobierno, para obtener resultados.

El éxito de esta política, se basa en el pago de recompensas a informantes inescrupulosos, que ávidos de dinero fácil, acusan y señalan a ciudadanos por delitos no cometidos; en montajes de jueces y fiscales que fabrican pruebas para condenar inocentes; en los premios concedidos a militares corruptos que recurren a supuestos éxitos para mejorar su hoja de vida y obtener pagos extras.

La política de delaciones y recompensas, estimuló el surgimiento de bandas de sicarios que hacen del crimen político, una forma de obtener dinero del alto presupuesto para la guerra.

Las recompensas a militares por operativos exitosos, generalizó los "falsos positivos" como vía para obtener condecoraciones, ascensos, dinero y permisos remunerados. Desde 1994 el gobierno de los Estados Unidos sabía de ello, como lo registra en un documento de la CIA. que acaba de ser desclasificado y el gobierno colombiano, en cabeza del vicepresidente Santos afirma, que tenían conocimiento desde 1.995

Durante el mandato de Uribe, los falsos positivos se han generalizado. Más de mil casos han sido denunciados, 750 de ellos están siendo investigados.

Es ilustrativo el escándalo generado por la desaparición forzada de más de veinte jóvenes de la localidad de Soacha, reportados por el Ejército como guerrilleros muertos en combate en los días siguientes.

El conocimiento público de esta farsa y la presión de la opinión pública, llevó a Uribe a destituir de sus filas al general Mario Montoya Uribe, comandante del Ejército y otros 27 militares, entre ellos tres generales y varios coroneles, con lo que se pretende limpiar la imagen, mientras que la realidad exige un cambio sustancial en las políticas del régimen, que se conozca la verdad y se sancione a los criminales.

La investigación de los casos de Soacha, Ocaña y Montería entre otros, puso en evidencia la existencia de bandas criminales encargadas de reclutar jóvenes que entregan a unidades militares; éstas los asesinan y los presentan como guerrilleros muertos en combate.

Esta práctica, es consustancial al actual Régimen político de Uribe Velez. El mismo presidente que busca perpetuarse en el gobierno por medio de argucias politiqueras, para manejar el país en beneficio de la élite dominante y en contra del interés de las mayorías.

A pesar de miles de denuncias elevadas por organizaciones defensoras de derechos humanos y estudios de analistas serios, la comunidad internacional desoye el clamor del pueblo, en especial de las víctimas de la guerra sucia, que exige verdad, justicia y reparación y condena el Estado terrorista reclamando cambios estructurales.

Los colombianos tenemos derecho a la justicia social, a la paz con bienestar y al desarrollo sustentable, que sean garantía de una vida mejor para las generaciones futuras. Este derecho es el que legitima la lucha que están desarrollando los diversos sectores sociales y políticos.

Los que queremos un país mejor y propendemos por los cambios desde la lucha social, política y armada, tenemos el reto en el 2009, de trabajar por la unidad en torno a un programa mínimo que nos interprete a todos, que vincule y movilice a los colombianos contra el Estado terrorista y a favor de un gobierno de Nación, paz y equidad.

## **Internacional**

### **OBAMA GENERA DUDAS Y ESPERANZAS.**

*Retomamos por su vigencia, el artículo publicado en la Revista Insurrección No. 136 del 27 de octubre de 2008.*

Se avecinan las elecciones del país del Norte. El Imperio yanqui elige su Emperador. Esto nos atañe a los pobres del mundo, al Sur, donde su égida se presenta con más dureza y alevosía. La tendencia manifiesta, es que el candidato demócrata Barack Hussein Obama sea el próximo presidente de los

autodenominados Estados Unidos de América. El Emperador parece que cambia de color de piel.

Barack, hijo de migrantes africanos, con familia en Hawái y con su abuela viva en Kenia, representa por su trayectoria, el clásico hombre hecho a pulso en que se basa el Sueño Americano.

Obama no ha venido jamás a Sudamérica. Menos a Colombia. Ojala no venga cabalgando en la IV Flota.

Colombia en su campaña ha sido tema de debate. El asesinato sistemático de sindicalistas fue la causa esgrimida por la bancada demócrata y por el mismo candidato Obama, para no aprobar el Tratado de Libre Comercio (TLC).

Hay muchas dudas y calculadas esperanzas en algunos sectores políticos y sociales colombianos.

Punteemos solo diez.

1. Valdría la pena preguntarle al señor Obama, basado en sus declaraciones, si los asesinatos de los sindicalistas en Colombia, que impiden la confirmación del TLC por el Congreso de su país, los van a contar desde este año pasado o los empezarán a contabilizar y contextualizar desde el 6 de diciembre de 1928, hace ochenta años, cuando se ejecutó la Masacre de las Bananeras, en donde centenares de sindicalistas de la United Fruit Company, cayeron asesinados con balas del gobierno, por cuenta de los intereses imperialistas de esta compañía gringa?

2. ¿Tendrá en cuenta el Partido Demócrata en sus análisis, las colaboraciones económicas a los paramilitares, tasadas sobre caja de banano exportada, con las cuales la estadounidense Chiquita Brands (United Fruit Company) y otras diez empresas gringas productoras de banano, financiaron la masacre contra el pueblo colombiano, en la década del 90 y principios de este siglo? Según confesiones del jefe paramilitar Hazbun fueron cientos de millones de dólares, el préstamo de sus muelles para el ingreso de armas, y la clara confabulación en la muerte de miles de trabajadores sindicalizados del sector bananero.

3. ¿El gobierno de Obama que asumirá en enero de 2009, evaluará no solo la posibilidad del TLC, sino de la llamada ayuda letal, que por miles de millones de dólares y en varios Planes desde el LASSO, en 1964, han ayudado a inundar de guerra y sufrimientos el territorio nacional?.

¿Hará un balance concienzudo de la efectividad del Plan Colombia, el Plan Patriota y la Iniciativa Andina, en el control real al narcotráfico, el apoyo verdadero al desarrollo integral y a la "derrota" de la insurgencia? ¿La inversión multimillonaria continuará, como quien tira dinero en una alcantarilla?

4. La relación carnal del cada vez más desprestigiado gobierno del presidente Álvaro Uribe, con el ya casi ex presidente George Bush, conllevó a la firma y puesta en marcha de una inmensa diversidad de tratados, para apuntalar un régimen que como salta a la vista - Al Gore lo tiene bien claro- es mafioso, corrupto e infestado hasta la medula de paramilitares y terroristas.

¿Está dispuesto el gobierno de Obama a cancelar esos acuerdos, sobre todo en el área penitenciaria, policial, militar y de inteligencia?

5. El gobierno de Obama encontrará casi mil colombianos extraditados en sus cárceles y en las calles de los Estados Unidos. Entre ellos los máximos capos del narco paramilitarismo. La violación de los derechos humanos, los crímenes contra la humanidad no pueden estar por encima de un delito como es el narcotráfico. Estos criminales deben ser juzgados en Colombia, en el marco de una acción nacional de Justicia, Verdad y Reparación.

¿Será que el gobierno de Obama cumplirá ese deber de humanidad y devolverá a los hasta ahora mayores responsables materiales de la tortura, muerte y desaparición de cientos de miles de colombianos y de buena parte del desplazamiento forzado de casi cuatro millones de compatriotas?

6. La lucha democrática del pueblo colombiano ha estado teñida en sangre. Personaje cimero como Jorge Eliecer Gaitán, asesinado en los mismos días en que se fundaba la OEA en Bogotá, fue asesinado luchando por la profundización de la democracia, por el derecho a la asociación política, a la disputa civilista. La CIA no ha querido entregar los archivos sobre la participación de los Estados Unidos en este magnicidio, realizado en 1948.

¿Será que el gobierno de Obama, preocupado con la masacre sindical, libera los archivos y ayuda a empezar a sanar las heridas, cada vez más grandes que mantienen este país en la encrucijada de la guerra?

7. Sectores democráticos de Colombia, se han manifestado abiertamente por el triunfo de Barack Obama en estas elecciones. ¿Estará dispuesto Estados Unidos, el gobierno de Obama, a dejar de apoyar el régimen corrupto y antidemocrático, y ayudar así a que en Colombia sea posible hacer política en paz, libremente, sin el temor a un asesinato, a un encarcelamiento o a un exilio?

¿Está dispuesto el gobierno de Obama a respetar cualquier decisión soberana de nuestro pueblo, como la que han alcanzado los pueblos de Bolivia, Ecuador y Venezuela?

8. El gobierno de Obama estará dispuesto en aras de mejorar los estándares de los derechos humanos en nuestro país, a evaluar y discutir cual es la participación en las cuestiones internas de Colombia de la CIA, la DEA, de otras agencias y de la Misión Americana en cada una de las armas de las Fuerzas Armadas.

¿Está dispuesto a evaluar la presencia de casi tres mil ciudadanos estadounidenses, vinculados directamente al conflicto armado, a nombre del Gobierno de los Estados Unidos.?



9. ¿Tendrá la honestidad el gobierno de Obama, de aceptar el papel y la responsabilidad histórica de los Estados Unidos en el conflicto social y armado que sufre nuestro país? ¿Aceptará su condición de coauspiciador, financiador, soporte y participante directo? Esa es la única manera como puede empezar a aportar a la solución política al conflicto en Colombia.

10. Para afianzar la democracia en Colombia se tendría que destruir la estructura de terrorismo de Estado, -la maquinaria que sustenta el poder de la oligarquía colombiana- con la cual ha tenido mucho que ver la Embajada yanqui y las agencias de la CIA, la DEA y el Pentágono. Esa misma estructura que ha asesinado cientos de miles de luchadores sociales, sindicalistas, indígenas, pobladores. (Por ejemplo, 2.600 sindicalistas en 21 años).

¿Está dispuesto el gobierno de Obama, que ahora en la campaña ha demostrado un nivel de conciencia de la catástrofe humanitaria que sufre nuestro pueblo, a terminar sus vínculos con esa estructura terrorista, a colaborarle a las fuerzas democráticas en su destrucción para generar un ambiente de paz, hacia la solución del conflicto social y armado?

Habrán respuestas?

Con el inminente triunfo del señor Barack Obama a algunos nos abrigan serias dudas, a otros tenues esperanzas.

[www.eln-voces.com](http://www.eln-voces.com)

[www.patrialibre.org](http://www.patrialibre.org)